

Tras la muerte de Almagro, Pizarro se dedicó a consolidar la colonia y a fomentar las actividades colonizadoras. Sin embargo, los partidarios de Almagro se agruparon en torno a su hijo, los cuales entran en la residencia del conquistador en Lima y le dan muerte el 26 de junio de 1541 de una estocada en el cuello.

Así Pizarro logró preparar una nueva expedición de conquista y en 1531 se embarcó con un contingente de 180 hombres y 37 caballos hacia Perú. Lugar de la muerte por viruela del emperador Inca Huayna Cápac, lo que desató a su vez una guerra civil que enfrentó a los sucesores, Atahualpa y a su hermano, el Sapa Inca Huáscar. Por intermedio de un emisario muy allegado a él, el conquistador español se entrevistó en la ciudad de Cajamarca el 16 de noviembre de 1532 con el Inca Atahualpa y, tras incitarle sin éxito a que se convirtiera al cristianismo y se sometiera a la autoridad de Carlos I, lo capturó en un cruento ataque sorpresa.

A pesar de haber acordado Atahualpa con los extranjeros su libertad a cambio de oro, plata y piedras preciosas, Pizarro, reforzado por la llegada de Almagro al frente de un centenar de hombres, le manda ajusticiar por los delitos de sublevación y de haber ordenado el asesinato de Huáscar. A continuación, luego de que Atahualpa sea ejecutado el 29 de agosto de 1533, mantuvo una estrecha alianza con la nobleza inca, lo que le permitió completar sin resistencia alguna la conquista de Perú, marchando sobre Cuzco, la capital del Imperio, para ocuparla en noviembre de 1533.

Sin embargo, la posesión de Cuzco hizo que los antiguos aliados se enemistaran y, si bien primero unieron sus fuerzas en el intento de sofocar las rebelión indígena dirigida por Manco Cápac contra el dominio español, acabaron por enfrentarse abiertamente en la batalla de las Salinas, en abril de 1538. Tras la derrota de los almagristas, tomado como prisionero, Almagro fue procesado, condenado a muerte y ejecutado por Hernando Pizarro, hermanos del conquistador, el 8 de julio de 1538.

## Hernán Cortés

Proveniente de una familia de hidalgos de Extremadura, el conquistador español de México nació en Medellín, Badajoz, en 1485. A los catorce años, su padre lo envió a estudiar leyes a Salamanca, ciudad que abandonó dos años más tarde, movido más por su afán de aventuras. Tras varios intentos fallidos, por una parte, de embarcar para las Indias, y, por otra, de participar en las campañas de Gonzalo Fernández de Córdoba en Italia, finalmente, en la primavera de 1504, zarpó hacia la isla de La Española, donde se estableció como plantador y funcionario colonial.

En 1511 participó en la expedición de conquista de Cuba dirigida por el gobernador Diego de Velázquez, de quien recibió tierras y esclavos en la isla. Llegó a ser nombrado alcalde de Santiago de Cuba, aunque fue después encarcelado por el gobernador, acusado de conspirar en su contra. Liberado, se casó con la cuñada del propio Diego Velázquez, quien en 1518 le confió el mando de una nueva expedición para continuar sus descubrimientos en las costas de Yucatán. Sin embargo, decidió relevarle del encargo en vistas a la desconfianza que el propio Cortés le generaba.

Adelantándose a que Velázquez le cesase, debido a su gran elocuencia y dotes de persuasión, y logrando reclutar unos seiscientos hombres para su causa, de Cortés partió precipitadamente del puerto de Santiago de Cuba el 18 de noviembre de 1518. Como iba escasa de bastimentos, tuvo que aprovisionarse de éstos en el puerto de Trinidad y otros lugares.



Hernán Cortés .

A la entrada de la capital azteca, Tenochtitlán, Cortés fue recibido de manera pacífica por el emperador Moctezuma, quien se declaró vasallo del rey de Castilla.

El primer contacto con las civilizaciones mesoamericanas lo tuvo en la isla de Cozumel, un importante puerto naviero y centro religioso maya. Inmediatamente después de su arribo, Cortés pidió que dejaran su religión y adoptaran el cristianismo mandando a sus hombres a destruir los ídolos religiosos mayas y poner cruces e imágenes de la Virgen María en el templo.

La expedición de Cortés continuó bordeando la costa hasta llegar a la desembocadura del río Tabasco, donde supieron de la existencia de un país hacia poniente que los amerindios denominaban «México». La flota se dirigía hacia el noroeste de la región hasta que se presentaron varias canoas aztecas que venían de parte de Moctezuma, el emperador del Imperio azteca, con capital en Tenochtitlán. Cortés les mostró sus armas de fuego y sus caballos para amedrentarlos pero trató de ser amable y afable con ellos, hablándoles de paz. Los aztecas traían pintores, y dibujaron todo lo que vieron con objeto de que su emperador fuese informado fielmente sobre cómo eran estos semidioses. Moctezuma, por su parte, volvió a enviar presentes de joyas y objetos preciosos, pero Cortés seguía insistiendo en visitar al emperador, el cual denegaba el permiso.



La expedición de Cortés.

Sin embargo, y desobedeciendo órdenes expresa del gobernador Velásquez, Cortés instaló su campamento enfrente de la ciudad de Quiahuiztlán y poco después lo convirtió en ciudad, con el nombre de Villa Rica de la Vera Cruz, por haber desembarcado los españoles en aquel paraje un Viernes Santo. Allí, notó entonces que el Imperio azteca tenía enemigos facilitando sus planes. Comenzó a elaborar una estrategia, con el fin de aprovechar las rencillas y odios que algunos pueblos indígenas sometidos, como los toltecas y los tlaxcaltecas, tenían hacia los aztecas, a fin de lograr la conquista de tan vasto imperio.

En su paso hacia Tenochtitlan, Cortés llegó a Cholula, aliada del Imperio Azteca, que era la segunda ciudad más grande después de México-Tenochtitlan, con 30.000 habitantes. Según se relata, luego de haber recibido a Cortés y su enorme ejército, las autoridades de Cholula planearon tenderle una emboscada y aniquilar a los españoles. Sin embargo, Cortés fue alertado y ordenó inmediatamente a su ejército que ataque, causando lo que se conoce como la matanza de Cholula, en la que más de 5.000 hombres murieron en cinco horas. El contingente permaneció en Cholula durante octubre y noviembre y al salir Cortés mandó incendiar la ciudad.

Quizás la posible identificación de los españoles con seres divinos y del propio Cortés anunciando el regreso del dios Quetzalcoált benefició que estos extranjeros fueran acogidos con grandilocuencia aunque no tardaron en demostrar con su comportamiento ansias de ambición.

Refugiado en Tlaxcala, Cortés continuó luchando contra los aztecas, a los que derrotó en la batalla de Otumba. Finalmente, tras un sitio que duró 75 días, los aztecas pelearon hasta su práctico exterminio y terminaron siendo derrotados y sometidos a esclavitud.

En esos días se recibió la noticia de la llegada de 18 navíos al Puerto de Veracruz, creyéndose en un principio que eran refuerzos del emperador. Enseguida se supo que eran tropas mandadas por Diego de Velázquez para castigar a los rebeldes, quienes estaban dirigidos por Pánfilo de Narváez. Cortés, de esta manera, no tuvo más remedio que dejar una guarnición de poco más de un centenar de españoles en Tenochtitlan al mando de Pedro de Alvarado, y él con trescientos españoles y varios cientos de indios, salió al encuentro de las tropas de Narváez., a quienes atacó en plena noche, derramando muy poca sangre y capturando a Narváez sólo unos momentos después de haber entablado combate.

Mientras, en Tenochtitlan, Alvarado, temeroso de una concentración masiva de guerreros en la Plaza Mayor, y temiendo los posibles augurios de Cholula, había cometido una matanza de nativos, de nobles, caciques y jefes de ejército. Dado el desatino de Alvarado, a su regreso, Cortés encontró una gran agitación indígena que se rebeló contra Moctezuma y se oponía a la ocupación española. De esta manera, Cortés consiguió que Moctezuma tratase de apaciguar a los inconformes y que dejaran salir a los españoles de la ciudad, sin lograr otra cosa que la muerte del emperador.

Estando así las cosas, los soldados castellanos fueron sitiados y rodeados por una multitud de indígenas indignados. Al ver que disminuían las municiones y toda clase de víveres, la única salida era la retirada, que se efectuó en la lluviosa noche del 30 de junio al 1 de julio de 1520, y que fue conocida como la «Noche Triste», en la que un pequeño ejército resultó diezmado.

Sin embargo, refugiado en Tlaxcala, Cortés continuó luchando contra los aztecas, a los que derrotó en la batalla de Otumba. Finalmente, tras un sitio que duró 75 días, los aztecas pelearon hasta su práctico exterminio y terminaron siendo derrotados y sometidos a esclavitud. Destruída la capital azteca, reconstruyó en el mismo lugar la ciudad española de México. Después de consumada la conquista y dominado el antiguo imperio azteca, el conquistador se ocupó de lanzar expediciones hacia el sur para anexionar los territorios de Yucatán, Honduras y Guatemala.

Para 1522 Cortés ya había sido nombrado gobernador y capitán general de Nueva España, tal como los españoles nombraron al territorio mexicano. No obstante, la Corona española efectuó una política de recorte de los conquistadores para controlar directamente las Indias y funcionarios reales fueron enviados para compartir la autoridad de Cortés hasta que, en 1528, fue destituido y enviado de regreso a la Península.

Aunque resultó absuelto de todos los cargos impuestos sobre su persona, acusándolo de detraer oro del quinto real y del reparto a los conquistadores, sus enemigos intrigaron en la corte del emperador Carlos V. Sin embargo, incluso fue nombrado con el título nobiliario de Marqués del Valle de Oaxaca, además de conservar el cargo honorífico de Capitán General, aunque sin ejercer funciones gubernativas.

Ahora bien, se considera también actualmente a Hernán Cortés como el descubridor de la península de Baja California, que fue incorporada a México entre 1533 y 1539. Nuevamente en España, intentó por todos los medios obtener mercedes reales en relación a los servicios prestados y, aunque fue concedido un escudo de armas para él y sus des-

endientes, sus reclamos nunca obtuvieron plena satisfacción. Instalado en un pueblo cercano a Sevilla, donde logró confluír una tertulia literaria y humanística, Hernán Cortés murió el 2 de diciembre de 1547 en Castilleja de la Cuesta, tratando de volver a sus posesiones americanas.

## Hernando De Magallanes



Hernando De Magallanes.

Este explorador y navegante portugués, nacido en las cercanías del puerto de Oporto en 1480, al servicio del rey de España descubrió lo que hoy recibe el nombre de Estrecho de Magallanes, siendo el primer europeo en pasar desde el Océano Atlántico hacia el Océano Pacífico, hasta entonces denominado Mar del Sur. Inició la expedición que, capitaneada tras su muerte por Juan Sebastián Elcano, lograría la primera circunnavegación de la Tierra en 1522.

Debido a la hidalguía de su familia, el joven Magallanes pudo educarse en la corte lusitana, donde aprendió geografía, cartografía y náutica. Cumplidos los 25 años participó en diversas expediciones portuguesas al África oriental, a la India, Sumatra y Malaca. Así, por ejemplo, acompañó al virrey Francisco de Almeida a la India en 1505 y tomó parte en la expedición de Alfonso de Albuquerque que conquistó Goa en 1510 y Malaca en 1511.

De regreso a Portugal, Magallanes luchó contra los musulmanes en el norte de África en 1513. En Marruecos resultó herido y, a partir de 1514 pidió más de una vez aumentos de su pensión y ascensos de grado al monarca portugués Manuel I. La negativa de este último motivó el abandono de Portugal por parte de Magallanes, quien se asoció con el prestigioso cosmógrafo y astrónomo Ruy de Faleiro. Juntos fueron a ofrecer sus servicios al nuevo monarca de España Carlos I en 1517, planteándole un interesante proyecto.

Magallanes estaba convencido de la existencia de un paso al sur de la costa sudamericana para llegar a la India por Occidente. La posibilidad de encontrar una ruta alternativa para llegar a Oriente a través del océano Atlántico era de vital interés para España, ya que la costa africana estaba bajo el control y el mando de su principal rival comercial, Portugal.

Aprobada la idea, en marzo de 1518 se firmó en Valladolid la capitulación por la que se nombró a Magallanes capitán general de la flota y gobernador de todas las tierras que encontrara. La corona española corrió con los gastos de la expedición, y puso a disposición de Magallanes una flota compuesta por cinco navíos: Trinidad, San Antonio, Concepción, Victoria y Santiago, con una tripulación de 270 hombres de distintas razas y nacionalidades.

Las naves zarparon de Sevilla en septiembre de 1519. y la travesía resultó muy larga y sacrificada. Faleiro, víctima de un ataque de locura, ni siquiera pudo embarcarse. Por lo demás, el contingente pasó por el archipiélago de las Canarias, siguió viaje hacia las costas del Brasil y dobló luego hacia el sur, donde exploró el estuario del Plata. Finalmente, el 21 de octubre de 1520 lograron acceder al estrecho que Magallanes denominó de "Todos los Santos" y que hoy lleva su nombre, que le permitió así remarcar el contorno del continente americano. Poco después de un mes, salieron hacia una inmensa masa de aguas tranquilas al que se bautizó como Océano Pacífico.